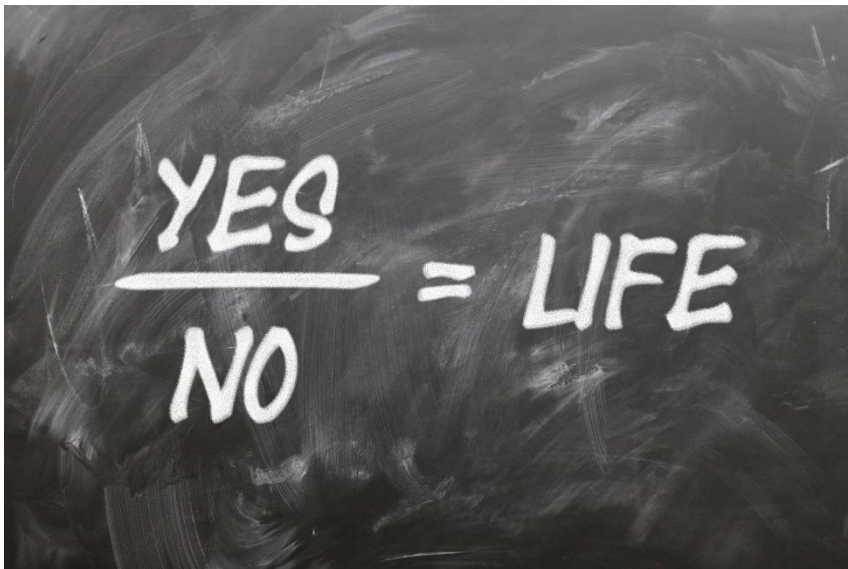




V Domingo TO – 12 febrero 2023 - Ciclo A

QUE TU SABIDURÍA HAGA REBOSAR VIDA



EN GESTOS AMABLES

AMBIENTACIÓN

Querido Dios, estar contigo reconforta el alma y todo el ser se unifica al unísono, en el detalle concreto que mueve la vida. Contigo todo se ve diferente, posible, cercano, más humano. Afrontar la vida desde el talento que tú nos das, nos hace ser sencillamente más humanos, más cercanos, más hermanos.

Tus pasos acompañan nuestros pasos pasando del sin sentido al sentido profundo, de la no vida a la vida, de lo negro a lo blanco.

El sí sobre el no, es vida. El sí de la sabiduría divina que se torna vida en cada gesto realizado y cada palabra pronunciada.

Tu SÍ al designio del Padre es nuestro referente para unir nuestro pequeño sí al tuyo.

Un nuevo modo de vivir el seguimiento de Jesús, desde la libertad madura y responsable que crece cada día. Celebremos la vida.

CANTO. Señor de la Sabiduría – AIN KAREM

<https://www.youtube.com/watch?v=MnAlwnlWT9E>

EVANGELIO – Mateo 5, 17-37

«No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una sola tilde de la Ley sin que todo suceda. Por tanto, el que traspase uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los hombres, será el más pequeño en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos. Porque os digo que, si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos. «Habéis oído que se dijo a los antepasados: No matarás; y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano "imbécil", será reo ante el Sanedrín; y el que le llame "renegado", será reo de la gehenna de fuego. Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda. Ponte enseguida a buenas con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que tu adversario te entregue al juez y el juez al guardia, y te metan en la cárcel. Yo te aseguro: no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo. Habéis oído que se dijo: No cometerás adulterio. Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna. Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la gehenna. También se dijo: El que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio. Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la hace ser adúltera; y el que se case con una repudiada, comete adulterio. Habéis oído también que se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos. Pues yo digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey. Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro. Sea vuestro lenguaje: "Sí, sí"; "no, no": que lo que pasa de aquí viene del Maligno.»

Profundizaos el Evangelio

Y es verdad, el Reino avanza, lentamente, pero con seguridad: este es el corazón de nuestra fe. Ciertamente que esto no se realiza en unas decenas de años. Hay que contar con el tiempo: Dios eligió un pueblo como los otros y se le reveló poco a poco a lo largo de los siglos, y debemos reconocer

que se ha recorrido un largo camino en este aspecto. Primero en el descubrimiento de Dios, pero también en la relación a los demás seres humanos. Los ideales de justicia, de libertad, de fraternidad reemplazan, poco a poco, la ley del más fuerte y el instinto de venganza.

Este lento trabajo de conversión del corazón del hombre ha sido la obra de la Ley dada por Dios a Moisés: los primeros mandamientos eran simples pivotes que señalaban, de alguna manera, el mínimo vital, para que la vida en sociedad pudiera ser simplemente posible: no matarse, no robar, no mentir... Después, a lo largo de los siglos, la Ley fue pulida y precisada en la medida en la que las exigencias morales progresaban.

Y Jesús se inscribe en esta progresión; él no suprime lo adquirido anteriormente, sino que lo perfecciona: “se os ha dicho... pero yo os digo”. Ósea, no es cuestión de borrar las etapas precedentes, sino que se trata de atravesar otra etapa: “No he venido a abolir, sino a cumplir”. Primera etapa: no matarás, segunda etapa: te prohibirás incluso la cólera e irás hacia el perdón. En otro dominio, primera etapa: no cometerás el acto de adulterio, segunda etapa: te prohibirás incluso de pensar en hacerlo y educarás tu mirada a la pureza. Por fin, en materia de promesas: primera etapa: no jurarás en falso, segunda etapa: no jurarás, que las palabras que salgan de tu boca sean verdades.

¡En el amor, ir lejos, siempre más lejos, esa es la verdadera sabiduría! Jesús nos invita superar una etapa para que el Reino llegue. Curioso, pero muy de acuerdo con toda la tradición bíblica, el hecho de que estos mandamientos renovados de Jesús apunten todos a las relaciones con los otros. Reflexionando, se comprende que no es extraño: si el designio amoroso de Dios, como dice San Pablo, es de reunirnos todos en Jesucristo, todos los esfuerzos que hagamos en pro de la unidad fraterna, contribuyen al cumplimiento del proyecto de Dios, es decir, a la venida de su Reino. No basta decir: “Que tu Reino venga”, Jesús acaba de decirnos como, en la pequeñez, pero con toda seguridad, todos podemos contribuir en esta empresa.

Contemplación imaginativa

- Lee el texto cuidadosamente, medita y escucha cada una de las palabras. Imagina la situación.
- ¿Qué palabras han quedado en tu corazón? ¿Cuáles escuchas dichas para ti?
- ¿Cómo puedes contribuir con tus actos a la llegada del Reino?

MÚSICA AMBIENTAL. Taizé - Tu sei sorgente viva (Accompaniment)

<https://www.youtube.com/watch?v=NM3HIoq-Tv8>

PARA SER SABIDURÍA

UN sí QUE ES SÍ

Cuando la mañana
me despierta, digo Sí.
En el silencio reposado
de la tarde, digo Sí.
Cuando tú me llamas
en cada mujer, digo Sí.
Cuando te descubro
en el pobre, digo Sí.
Decir sí al SÍ.
Cada vez que en tu nombre
soy palabra que empodera.
Digo Sí.
Cada vez que desde tu sabiduría
proyecto encuentro sobre el
otro.
Digo Sí.
Cada vez que la caridad
es mi gesto cotidiano.
Digo Sí.
Haciendo bien,
siendo buena noticia cada día.
Digo Sí.
A ti, al Reino, a la concreción

de la gracia, en el camino de la
vida.
En la injusticia, en el
menosprecio,
en la desconsideración,
en el no reconocerte.
Digo No.
No a toda forma de
discriminación,
de abuso, de maltrato, de
indignidad.
La persona que tu quieres,
la quiero yo.
Única, irreplicable, transparente.
En el SÍ revolucionario del amor,
estás tú.
Te sueño, te busco, te amo.
Contigo mi pequeño sí
se hace parte de tu Sí.
En la vida quiero ser,
el gesto y la palabra cercana,
que pone luz en la oscuridad,
que es seguridad y confianza.

CANTO. UNIDOS EN TI - Jesús Cabello

<https://youtu.be/1fDNCenB27s>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

